

EL CORREO DE MALLORCA.

DIARIO DE NOTICIAS Y AVISOS.

AÑO 2.º

Lunes 13 de agosto de 1860.

NÚM. 534.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Despachó de los vapores Jaime I y Jaime II.
Id. de los vapores Mallorquin y Barcelones.
Redaccion de este periódico.—Cuesta den Palet. 7.

Sale el sol á las 5 horas y 44 minutos.
Pónese á las 6 horas y 58 minutos.

Sale la luna á las 4 h. y 59 m. de la mañana.
Pónese á las 5 h. y 20 m. de la tarde.

PRECIOS DE SUSCRICION EN ESTA PROVINCIA.

Un mes, 6 reales.
Un número suelto 6 cuartos.
Anunciós cada linea 3 cuartos.

SECCION DE NOTICIAS.

Beyrouth (costa siriaca) 18 de julio.

Parece que una mala estrella preside á mis proyectos y destruye con su emponzoñada influencia todas mis combinaciones. Efectivamente, desde Marsella hasta al Cairo me ha rodeado una atmósfera de circunstancias especiales, todas en perjuicio de mi salud, y en *pure perte* de mi dinero. Al salir de Alejandria con direccion á esta Ciudad, para hallar en el saludable clima del Libano un alivio á mis padecimientos, no se me ocultó que la guerra civil habia estallado entre los drusos y los maronitas; pero jamás hubiera pensado que, que al llegar á Beyrouth, mis primeras líneas se hubieran enrojecido de sangre, ni que mi pluma, convertida en mensajero de desolacion y estragos, hubiera iniciado la dolorosa leyenda de la destruccion de nuestros hermanos. Jamás hubiera soñado que los arroyos del Libano se hubiesen vuelto rios de llanto y que al sonido magnético del *ave vesperina* (que bajaba en ondulante sucesion de eco desde el convento maronita que corona la cúspide de la montaña, hasta las puertas de la ciudad) hubieran sucedido los ayes de los moribundos, los gemidos de los mutilados, los gritos frenéticos de las victimas sacrificadas. ¡Mas tristes no pudieron ser ni la esclavitud de Jerusalem, ni el incendio de Cartago, ni la destruccion de Tyro y Sidon, sobre cuyas playas parece pesar hasta en nuestros siglos la maldicion de Jehoval! ¡De qué terribles catástrofes he sido espectador! ¡Qué horribles escenas he presenciado! ¡Qué desolacion me rodea! ¿Quién dará fuerza á mis palabras, vigor á mis imágenes en las horas nocturnas que robo á mi sueño febril, no digo para describir, sino para apuntar cuando menos una mínima parte de las infinitas é insondables calamidades que han convertido en un cementerio la playa mas rizuena del mundo... esta tierra que la espresion oriental comparaba á una hermosa sultana recostada sobre una verde alfombra, bañando sus pies de marfil en las olas azules de Saida... y que hoy revestida de un fúnebre manto, hora sobre sí y sobre sus hijos? ¿Quién, quién me dará la voz del profeta Isaias para pintar la situacion de los cristianos de Albania, del Libano, de Alepo, de Damasco, victimas de las crueldades, de la opresion, del ciego furor de los turcos, que se ensañan contra los infelices mientras un gran visir atraviesa el imperio del sultan llevando la satirica mision de interesarse y proveer á la situacion intolerable de los *giaours*?...

¡Siga, siga en camino al visir por las provincias de Turquía; siga, siga su paseo el representante del falso gobierno que fué perjuro á sus promesas del Tanzimat y del Hattihumayun en el acto mismo de otorgarlas; siga, siga la Europa dejándose burlar impunemente por el bárbaro diván!

¡La sangre que se derrama no es sangre de cristianos!

¡Los juramentos á que se falta no eran valederos!

¡La desolacion de estas victimas no nos atañe! ¡Vergüenza para los gobiernos de Occidente: mientras en Polonia, en Italia, en Hungría revindican los derechos políticos hollados; mientras en la China y en el Japon imponen con la propaganda de los cañones una efimera civilizacion, cierran los oidos para desentenderse de las quejas, de los ruegos ardientes de estos hermanos, cuyas ciudades les han destruido nuestros enemigos, cuyas moradas han asolado, cuyas vidas han inmolado alevosamente despues de violar á sus mujeres é hijas, y de sacrificar á sus niños!

¿Por qué tendéis las manos ¡oh libanistas! á la indiferente Europa? ¿Os parece que vendrá en vuestra ayuda? ¿Os parece que se despertará de su ciega infatuacion, para conservar este cadáver podrido que acaricia entre sus brazos, no obstante el hedor y la corrupcion que emana? ¿Os parece que aplastará la cabeza de la víbora, para cuya manipulacion se batieron entre si con tanta apimiosidad hermanos con hermanos? ¿Habeis olvidado la traicion de Parga? ¿El recuerdo de Gedda se ha borrado de vuestra memoria? ¿Que importa que seais cristianos; que hayais combatido en las primeras cruzadas; que hayas desde entonces, nuevos leonidas del cristianismo, conservado íntegra la fé del Nazareno, sufriendo continuas persecuciones y batiéndoos con valor por la causa de la civilizacion que representabais en vuestras Termópilas entre estos salvajes? ¡La Europa lo olvida todo en su aberracion; corre un velo sobre las infamias cometidas á sangre fria contra mujeres y hombres inermes, contra frailes inofensivos, contra hermanas de la caridad! ¡Aquí, héroes de Balaclava, de Inkermann, de Sebastopol, de Schernaia... Venid á coger los frutos de vuestras proezas.

¡La simiente que habeis sembrado ha dado frutos de muerte y maldicion! ¡Desencantémonos! Desde Pedro el Ermitaño hasta Abdul-Medjid; desde las primeras naos de Godofredo que surcaron estas aguas para vengar el nombre cristiano, hasta el último vapor de guerra francés que entró en este puerto de Beyrouth, han mediado muchos siglos; pero no ha variado en una linea la conducta de los musulmanes. Traidores como eneamigos... ¡hé aquí su política constante! ¿Y la Europa se infatua en protegerlos? ¡Oh rusos y griegos que habeis jurado á los turcos un odio eterno! ¡Sea vuestro nombre bendito entre las generaciones venideras! ¡Levantaos, levantaos en desdoro de las demas potencias; armad vuestras legiones para destruir el monstruo musulman; corran las naciones cismáticas, puesto que torpemente se adormecen las católicas, á reparar tantos males á consolar tantas desventajas; corran á vengar en nombre de la humanidad la sangre vertida en nombre del cristianismo, la religion perseguida; en nombre de las artes y ciencias, la destruccion de los tesoros preciosísimos que encerraban los conventos de los maronitas; en nombre de la historia, corran á enjugar el llanto que baña las hojas de los cedros de Hiram!

Los periódicos de Europa habrán publicado

últimos acontecimientos del Libano: entre ellas las mas ingenuas y conmovedoras son las del jesuita francés, padre Rousseau, y del padre italiano Riccadonna: ambas describen las escenas sangrientas que presenciaron y los peligros que amagaban su vida, así como el horrendo sacrificio de sus compañeros. A esta hora en el Libano no existe ni una ciudad, ni un convento; ni un maronita: el fuego y el hierro lo han destruido todo: doscientas aldeas han desaparecido; diez mil cristianos han sido inmolados, y veinte mil, sin techo ni lecho, vagan por las sierras y los bosques, espuestos á sucumbir victimas del hambre, del frio, de las bestias feroces, ó de los drusos, aun mas feroces que las hienas y panteras. El esterminio se ha propagado á Alepo, á Damasco, á Balbek; y los conventos de los misioneros europeos en Taléh y Ghazir han sido destruidos, pereciendo los religiosos, las hermanas de caridad y los colegiales.

Entre los europeos fueron sacrificados los reverendos Prumiérs Bonacini, Caduti, Habeise, Sonas, Malsond y Billotel: entre los indígenas, mas de ciento ochenta sacerdotes, con monseñor Boutrés, obispo maronita, y un sin número de claustrales. El convento de los jesuitas fué enteramente saqueado, y todos sus moradores mutilados en presencia del Sagrario, cuyas venerandas formas se profanaban y pisaban en la misma iglesia.

Aquí las calles están impracticables por la inmensa cantidad de cadáveres, que despiden un hedor pestilencial, á enterrar los cuales bastarian apenas los brazos de los que vivimos, si á facilitar nuestra penosa tarea no hubiesen bajado de la montaña lobos hambrientos y chacales, atraídos por esta carnicería, para devorar los restos de estas victimas desdichadas. Los consulados y las casas particulares están inundadas de maronitas de todas clases, emires ó principes, y fellahs ó campesinos, en la mayor miseria y desnudas sus mujeres, que los turcos han ultrajado indignamente, obligadas muchas de ellas á vivir en el mas completo retraimiento, por falta de ropa; enseñando la mayor parte los indicios que la brutalidad musulmana ha grabado en su cuerpo.

En esta misma casa vive la única heredera de los principes Chebab, cuya familia, ciento ochenta en número, pereció toda en una noche en las sierras de Horan.

Yo, como los demas, me he desprendido de todo mi equipaje, y no poseo desde hace muchos dias mas que la camisa que llevo encima. Afortunadamente ha llegado de Atenas un joven francés, M. Lenormant, hijo del filéleno del mismo nombre, que lleva 10,000 francos en dinero y crecida cantidad de ropa, para distribuir entre estos infelices, fruto de una generosa suscripcion, á cuya cabeza figura el rey Othon por mas de mil francos. Los religiosos griegos del convento *El Mehalés*, fueron todos inmolados, y en este hospital el número de heridos pasa de dos mil. Lo peor es que los turcos y drusos amenazan ahora hasta á esta ciudad; y si los buques de guerra ingleses y franceses no llegan pronto á nuestra

defensa, habrá que morir de hambre, ó sucumbir al hierro de los musulmanes.

La guerra infernal estalló á fines de mayo, pocos días antes de mi llegada. El 1.º de aquellos meses Kasimbey, scherif druso al servicio de Saïd Gambalat, se había establecido con algunos musulmanes de Aglin-el-Haroub en las cercanías de Sayda; y el 26 del mismo mes celebró una larga conferencia con el muchir, ó gobernador de la ciudad. Al día siguiente tres cristianos de Catouli fueron asesinados por orden de Kasim-bey, y desde aquella época perecieron regularmente cada día tres ó cuatro maronitas.

El 20 de mayo los habitantes de Catouli fueron atacados por los drusos, quienes perdieron uno de sus compañeros. Desde entonces no hubo seguridad para los cristianos, y las conferencias entre Kasim-bey y el muchir de Sayda, se sucedieron con mayor frecuencia. Kasim-bey plantó sus tiendas á la puerta de la ciudad, é inspeccionaba á los cristianos que salían, quitándoles sus armas, que distribuía luego entre los drusos y los musulmanes.

Los asesinatos de libanitas y religiosos se multiplicaron de tal manera, que aquellos desdichados tenían que refugiarse en el campo con sus familias y ganados, quedando desarmados á medida que abandonaban la ciudad. El 22 los musulmanes se levantaron en masa contra los cristianos de Sayda, y el 4.º de junio estalló la guerra entre los libanitas y los drusos, quienes apoyados por los turcos, empezaron en Sayda las escenas terribles que en parte hemos espuesto.

En Taléh los maronitas se batieron como héroes, justificando por completo el nombre de *leones* que siglos atrás habían merecido por las proezas de Guillermo de Tyro: las mujeres especialmente tomaron una parte muy enérgica en la pelea, y, Clorindas del siglo XIX, prefirieron perecer con las armas en la mano, á rendirse á sus enemigos. Una jóven de diez y ocho años, notable no menos por su valor que por su hermosura, fué atacada simultáneamente por tres musulmanes, cuyo objeto era apoderarse de su persona, para sujetarla á los excesos mas humillantes: con un solo yatagan supo la doncella defenderse de tal manera, que llegó á matar á dos de sus agresores, y viéndose impotente para resistir contra los esfuerzos del tercero, buscó en el suicidio un abrigo á su castidad.

Durante dos días y dos noches 7,000 libanitas de Taléh se defendieron contra 30,000 drusos que lo había sitiado, hasta que invitados por el muchir á deponer las armas para firmar la paz, fueron rodeados por sus enemigos y por las tropas otomanas que verificaron la hecatombe de 5,000 cristianos, de 122 ancianas y de 500 niños; llevándose todas las jóvenes para venderlas como esclavas á los árabes y *metoualis*, despues de haberlas brutalmente deshonrado. Aquí mencionaré la conducta de una doncella cristiana, María, de la familia de los emires de Chebab, conocida generalmente por el lisonjero nombre de *Rosa de Jericó*, que habiendo escitado por sus incomparables prendas personales la violenta pasión del scheriff druso Karfusch, le declaró que se entregaría voluntariamente á su disposición, y le prodigó hasta algunas caricias para apaciguar su desconfianza; pero caida la noche, cuando ya el infame creía llegado el momento de satisfacer su brutalidad, la *Rosa de Jericó*, imitando á la antigua Judith, clavó un puñal en el pecho de su Holofernes, y vestida con el traje varonil del difunto, pudo huir de entre sus enemigos á favor de las tinieblas.

Vanas son entretanto las protestas del cuerpo consular. El bajá de Beirouth envía regularmente refuerzos á los drusos, y luego pretende justificar su inercia, protestando la desercion de sus soldados. Finalmente el estado de los cristianos es deplorable, y los buques de guerra europeos que cruzan por estos mares no dan un paso siquiera en nuestra ayuda. En Kasbaia, en Heschaia, en Horan

y en el Antilibano el número de asesinados sube á tres mil, entre ellos el obispo ortodoxo monseñor Gerásimos.

En Herzegovina provincia de Albania, los cristianos de Montenegro han sufrido tambien un sinnúmero de vejaciones: lo mismo sucede en Damasco y en Balbek, en donde los cheiks, atrach y hasjusch, reclutaron á ciencia y presencia de las autoridades, soldados y otros musulmanes para perseguir á los maronitas. En Alepo los cristianos han sido cruelmente saqueados y apaleados, no obstante las protestas de los cónsules de Egipto: de manera que parece haber llegado la última hora de los cristianos, la Saint-Barthelemy general, las Visperas Sicilianas, mucho mas horrendas que aquellas.

¡Hé aquí el resultado de las gestiones inglesas cerca del Divan, para obtener el exámen de la situacion de los nazarenos! ¡Hé aquí el fruto de la famosa comision compuesta de musulmanes con absoluta exclusion del elemento europeo! ¡Esté de enhorabuena el Sultan: á este paso la comision acabará pronto sus trabajos; porque se borrará de la haz de la Turquía el nombre de cristianos!

¿Y cuál ha sido el pretexto aparente de tantas crueldades? Díganlo y rebosen de júbilo las naciones sostenedoras del imperio de Mahoma; ha sido la noticia circulada de que los reyes de Occidente tienen este año el pensamiento de apoderarse de la Turquía y dividirse entre sí las potencias que la componen.

La noche de anteayer fué para nosotros llena de congoja é incertidumbre; pues los musulmanes de esta ciudad se habían atrevido á atentar contra la vida del cónsul de Francia en el acto que con sus *cawas* y algunos misioneros presidia el entierro de unos cuatrocientos cadáveres. No puedo describir la amargura y la agitacion que se apoderó de todos los extranjeros residentes aquí cuando se esparció la noticia de que aquel funcionario había sido asesinado; afortunadamente aquellos rumores no tenían fundamento, y el cónsul de Francia pudo salvarse á tiempo, sin ninguna herida, batiéndose contra crecido número de fanáticos, como ya lo hizo M. Emarah en Gedda. Hémos, en consecuencia, formados en guardia nacional, aguardando el momento mas ó menos próximo de vender nuestras vidas lo mas caro posible.

Dicese tambien que el gobierno turco, noticioso de estos acontecimientos envia aquí á Ismail-Bajá, el defensor Kars, con cerca de 30,000 soldados para restablecer el orden, y cuatro buques de guerra, dos franceses y dos ingleses, se estacionarán en este puerto para proteger á los cónsules y á sus nacionales. ¿Y los españoles? Faltando nuestros buques y faltando nuestros cónsules en la costa de Siria, tendremos que valernos de la proteccion de la Francia.

He espuesto simplemente una pequeña parte de cuanto ha sucedido en el Líbano pues no me es dable narrar en toda su estension esta terrible epopeya. No tengo tiempo para mas: el correo sale mañana temprano: mis brazos están cansados de tanto trabajar y escribir; mi imaginacion no me sugiere nuevas ideas; mis párpados no resisten á la influencia del sueño. Dentro de algunos días escribiré otra vez, dando no solo noticias locales, sino que examinaré tambien y espondré las condiciones político-etnográficas que han determinado los funestos acontecimientos que he consignado.

¿Podría yo, sin embargo, cerrar esta carta voluminosa sin dirigir mi voz humilde á la caridad de los españoles, seguro de que la prensa nacional unánimamente prohibirá un pensamiento piadoso que inician las columnas de *El Horizonte*?..... Si la compasion hácia las calamidades que padece la humanidad es el mas sublime entre los sentimientos cristianos; si nuestros desdichados hermanos han sufrido los mas duros azotes de la suerte; si el magnánimo corazón de mis compatriotas no ha podido jamás desoir las desgracias age-

nas; en estas circunstancias que tan altamente reclaman el ejercicio del mas noble desprendimiento, no haya quien rehuse depositar el óbolo de la misericordia en la urna del necesitado. La Grecia heterodoxa nos ha ofrecido el ejemplo de la generosidad: sigámoslo nosotros. ¡Una suscripcion patriótica en favor de los libanitas mataria tanta hambre, vestiria tanta desnudez, consolaria tanta afliccion!

Mientras los hijos valientes de la pátria común paseaban victoriosamente el pendon católico por los candentes arsenales de la Mauritania, y la pálida media luna retrocedia humillada ante los rayos deslumbradores del sol evangélico; mientras la Europa y el mundo entero cubrian de aplausos y laureles sus heroicas proezas; os habeis acordado que el manto de la gloria dejaba traslucir mil huecos en las familias y mil calamidades en los hogares domésticos; habeis generosamente derramado el bálsamo del desprendimiento sobre las heridas de la desgracia.... Acordaos ahora tambien, de que estos son vuestros hermanos; hermanos en Cristo, hermanos en la historia, hermanos en el valor! La tierra que nuestros abuelos regaron gloriosamente con su sangre en defensa del culto que nos gloriamos de profesar, os tiende las manos invocando vuestra ayuda.... ¡Confie, pues, en nosotros la playa del Líbano: en la hora de su afliccion no echará de menos la simpatia y el auxilio de los españoles!

Madrid 8.

Una carta escrita en Tángen dice.

«Las deserciones de nuestro ejército de Tetuan, sin que lleguen al número que varios periódicos han querido suponer, no dejan de ser algunas. El bajá nos manda los desertores para que bagan la declaracion de *renegar* ó de acogerse al consulado, segun previenen los tratados. De unos cuantos que llegaron días pasados, solo dos optaron por el último extremo, y se les embarcó eu el vapor *Isabel II*; los demás, con un cinismo repugnante, hicieron declaracion de renegar de su religion, de su patria, de sus padres, y se les devolvieron al bajá para que los convierta en moros. Ya se ven algunos con el nuevo uniforme que ha adoptado el principe Muley el-Abbas para la division que está formando, cuyo uniforme consiste en *chavador*, ó sea una chaqueta de lienzo, blanca, por el estilo de la que usan los suavos, abrochada por el cuello con un solo corchete, dejando descubierto el pecho: *bederia*, ó sea un chaleco de igual lienzo cerrado por una bilera de botones; *zergual* ó sean calzones de la misma tela, mucho mas anchos que los que ordinariamente usan los moros, de manera que vienen á ser exactamente iguales á los de los maragatos; faja encarnada, y encima cinturón con la cartuchera; gorro encarnado con borla azul; desnudos de pierna como los demás moros; babuchas amarillas, de las fuertes; chilaba de abrigo y armamento europeo, compuesto de carabina y bayoneta. Como ropa interior, nada mas que el *chamir*, que es una especie de camisa. Tal es el uniforme del nuevo ejército que quiere ir formando el califa ó principe, y que en realidad se separa bastante del antiguo, aproximándose alguno al europeo.»

Uno de los sugetos que han ido á Tángen á recoger la indemnizacion de guerra, escribe el 27 desde aquella ciudad:

«Ha sido un espectáculo sumamente curioso el ver á diferentes altos funcionarios marroquíes, todos de aspecto tético y severo, demostrar con sus lánguidos ademanes el pesar y la desconfianza con que observaban la apertura de las primeras cajas de plata que iban á pasar á nuestras manos, y la admiracion que les producía el desembarazo y soltura con que eran contadas las sumas por nuestros cobradores; pero de lo que no puede Vd. formar idea, es de la impresion que les ha causado una circunstancia que no quie-

ro dejar de hacer á Vd. conocer. Sin duda estas desdichadas gentes que se ven regidas por leyes tan *suaves*, temen que al hacer los pagos á sus gobernantes, sino están completas las sumas que deben entregar, se les amonesten con una indirecta de palos ú otra indicación mas espresiva; y para no esponerse á tales consecuencias, deben por fuerza poner dinero de mas en cada suma que aprontan, porque en casi todas las cajas se han hallado monedas sobrantes, las cuales, con la mayor indiferencia y sin considerarlo como mérito, dispuso el Sr. Echeni que se les entregasen á los comisionados marroquies. Repito que no puede Vd. formar idea del efecto que este acto de exatitud y buena fé ha producido en unos hombres que por fuerza no se hallan muy avanzados á las reglas de la puntualidad.

La operacion, pues, de recibir el primer plazo de la indemnizacion en metálico ajustada en el tratado de paz, ha comenzado, si bien continuará bastante despacio, porque estas gentes, que por sus leyes y costumbres han de tener sumiso el cuello á la voluntad de su señor, preciso les es el estar siempre bien con Mahoma, por lo que pueda tronar, y dedican muchas horas del dia á los rezos, por lo cual han señalado solamente cuatro horas en la mañana y dos por la tarde para verificar la entrega; de manera que aun cuando las aprovechemos lo mas activamente posible, es muy poco tiempo para una operacion tan pesada. Esta se verifica en el jardin de la Alcazaba, en unos grandes tableros ó mostradores que hemos improvisado, y las sumas despues de contadas se pasan en camellos al consulado de España, custodiadas por moros de rey que el bajá ha destinado para que como gran guardia permanezca dia y noche á la puerta de la casa.

EL CORREO.

El ansiado viage de SS. MM. á estas islas se acerca á pasos agigantados: el año pasado dió su real palabra de efectuarlo, este año la cumple, y el dia feliz para Palma, que la reciba en su recinto, se aproxima por momentos. Hace un año que invitábamos á la autoridad municipal para que se dedicase á hacer desaparecer ciertas imperfecciones que en el casco de esta capital se observan, merced al habitual descuido en que habia estado la policía urbana: algo se ha hecho, mucho ha quedado por hacer; el tiempo ha pasado volando para no volver, y las imperfecciones han quedado entre nosotros como padron de innata apatía. Aprendamos para lo sucesivo, y dediquemonos en los pocos dias que restan á remediar lo mas ha-cedero.

Es cosa segura que S. M. transitará muy á menudo por el Borne, Mercado y Rambla, especialmente en sus escursiones al campo; y precisamente en dichos parages, incluso el de delante el Huerto del Rey existen aun colgadas en los balcones, esteras para el resguardo del sol. Si el año pasado cuando lo advertimos se hubiese invitado á los respectivos vecinos ó propietarios de las casas aludidas, probablemente á estas fechas ya se hubiesen sustituido con pintadas persianas; porque las velustas esteras son un anacronismo inadmisibles en estos tiempos. Todavía es hora, pero no se ha de perder ni un dia.

Es muy regular tambien, ó casi seguro, que vaya S. M. al Castillo de Bellver, cuyo edificio no dudamos será adornado convenientemente: pero es preciso que la municipalidad cuide de que en tal dia se riegue todo el camino, hasta el llano del mismo Castillo, pues de lo contrario, estamos seguros que la régia familia se habría de arrepentir de haber hecho tal visita al histórico edificio. Convendría que antes se quitase la gruesa capa de polvo que cubre el arrecife, y así, regandolo un par de horas antes del paso, quedaria en buen estado.

Item mas. Pasando por el barrio de Santa Catalina salta á la vista el contraste que hace la larga acera de casas que se encuentran antes de llegar al oratorio, pero en el lado opuesto, cuyas negras fachadas demuestran su antigüedad, con todas las demas de dicho barrio, cuyos moradores tanto prodigan la cal. Creemos que una invitacion bastaria para que se blanqueasen con escobilla las primeras, dando así no poco realce á aquella creciente poblacion, pues la operacion es sencilla y de poco coste, al paso que su omision revelaria un descuido imperdonable, en un sitio que siempre es tan concurrido. Si se ha de hacer alguna gestion, ha de ser pronto, pronto; pues el paso de S. M. por aquella via es mas que seguro. Por esta misma razon, tampoco se ha de descuidar aquellos dias el barrido del mismo arrabal.

El nuevo paseo ó jardin que se ha hecho por bajo del mirador, está bastante bien cuidado, y atendido el poco tiempo que hace se ha instalado, satisface en general el gusto de los curiosos; pero no se ha reparado seguramente en que está dominado por unos almacenes pertenecientes á la obra de la Catedral, cuyos sillares, en estado de descomposicion y desunion, revelan el abandono en que se tienen y ofrecen una repugnante vista á los que pasean. Albañiles hay allí trabajando de mucho tiempo, y creemos que con pocos jornales quedaria reparado este descuido, contribuyendo á la vez, al ornato y á la conservacion.

No sabemos cómo quedará la cuesta de la Catedral; pero quede como quiera, falta una barandilla ó antepecho en el terraplen de la parte de los pórticos de Santo Domingo, y se evitarán desgracias, y se quitará pretexto para que juzquen, las elevadas personas que por allí habrán de transitar, de un modo muy desfavorable á nuestra cultura.

Finalmente, si las Reales personas han de ser tratadas cual se merece, será preciso que en el Paseo de la Princesa, se haga una pequeña reforma. Sabido es que el coche que conduce á la Real Familia pasa por medio de los paseos, á no ser que esten dispuestos de modo que por los lados haya alguna carrera de árboles por donde pasar desahogada y espaciosamente, como no sucede en el del Borne ni en la Rambla. Por consiguiente, los dos escalones ó gradas con que se entra en el de la Princesa, por la parte del muelle deberían quitarse provisionalmente, dejando una

pequeña rampa, para que sin ninguna dificultad pueda entrar en él, yendo en coche, S. M. y demas comitiva. Esto es cosa de poca monta, cuando se trata de que Palma haga cuanto esté de su parte, para ofrecer un hospedage digno á la excelsa Soberana, en cuyo reinado, la nacion española va recobrando su antiguo renombre, y cuando tal vez se pasarán siglos sin que se repita tan fausto acontecimiento.

Otros muchos reparos urgentes han denunciado nuestros cólegas y tambien el *Correo*; á las autoridades toca el obrar, porque cualquier descuido es imperdonable, atendido el tiempo que está ofrecida la visita, y atendido tambien el esquisito esmero con que en todas partes se preparan á recibir tan augustos huéspedes.

Suscripcion abierta en la secretaria de Cámara de la diócesis de Mallorca para auxilio de las necesidades del Santo Padre.

Suma anterior.	474,148 rs.
D. Miguel Pons Pro.	40
D. Ignacio Moragues y Comellas.	1,000
Tres católicos C. T.	640
M. J. R. B.	42
D. Jaime Nicolau beneficiado en Santañy.	64
Dos sacerdotes de S. Juan.	40
D. Pedro Antonio Mayol de id.	19
Limosnas recogidas en la iglesia de id.	34
Total.	476,027

Habiendo concluido el plazo para el pago del 3er. trimestre de este año, á domicilio, segun aviso publicado en los periódicos de esta Capital, se hace presente á todos los deudores al mismo que si en el término de tres dias no han cubierto sus adeudos, serán continuados en las certificaciones de morosos que forma esta Recaudacion á fin de elevarlas á la Administracion principal de Hacienda pública en solicitud de los apremios correspondientes. Palma 13 de agosto de 1860.—Juan Sampol.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA DE MAÑANA.

San Eusebio, Presbitero y confesor.

Cultos.—Para mañana martes.—En Sta. Clara continúan las cuarenta horas que empiezan hoy á las ocho de la mañana y que se dedican á la Asuncion de Ntra. Sra. A las seis de la mañana se expondrá S. D. M.; á las diez la Rda. Comunidad cantará la misa mayor y á las seis y media de la tarde habrá un rato de meditacion y la reserva.

En Sta. Catalina de Sena á las nueve de la mañana se dará principio á las cuarenta horas que las asociacion con los angeles consagra al feliz tránsito y gloriosa asuncion de la Virgen. A las diez y media se cantará la misa mayor; á las seis y tres cuartos de la tarde se rezará una parte del Smo. Rosario, habrá un solemne ejercicio dedicado á la Virgen y luego se reservará.

En la Catedral, en Sta. Eulalia, en Sta. Cruz, en S. Jaime, en S. Miguel y en S. Nicolás al anocheecer se cantarán solemnes completas en preparacion á la festividad de Ntra. Sra.

Por todo lo que va sin firma.

El Srío. de la redaccion.—Juan Villal.

SECCION DE ANUNCIOS.

La Beneficiosa,

ASOCIACION MUTUA

PARA COLOCAR ECONOMIAS Y CAPITALES,
cuyos Estatutos han sido sometidos al Gobierno
de S. M. y al Consejo Real.

Inversion de los fondos en valores garantiza-
dos por el Estado, ó por la Asociacion mútua
titulada Manantial de Crédito, cuyos nume-
rosos socios propietarios, comerciantes é in-
dustriales son todos solidarios.

Cantidades efectivas ingresadas en la caja de
la Asociacion hasta el 31 de mayo de 1860.

Rv. 3.976,724 55 cs.

CONSEJO DE VIGILANCIA.

Excmo. Sr. D. Tomás de Asensi, Director de
Comercio en el ministerio de Estado, Presidente.

Excmo. Sr. General D. Eusebio Calonge, Sena-
dor del reino.

Sr. D. Juan Ignacio Crespo, Propietario y Abo-
gado del ilustre Colegio de Madrid.

Sr. D. Antonio de Echenique, Gentil-hombre
de Cámara de S. M., Jefe de Administracion de pri-
mera clase y Tesorero central.

Sr. D. Francisco Manuel de Egaña, oficial del
Ministerio de la Gobernacion.

Excmo. Sr. Brigadier D. Lorenzo Menarguez,
ex-diputado á Cortes, Apoderado general de
S. A. R. el Smo. Sr. Infante de España, Duque
de Parma.

Sr. D. Diego Montant y Dutriz, abogado del
ilustre Colegio de Madrid, con ejercicio, y Juez
de Paz.

Sr. D. Enrique Pastor, Propietario y Secretario
de La Española, compañía general de seguros.

Sr. D. Rafael Prieto Caulés, capitalista, y pro-
pietario.

Sr. D. Eusebio de Salazar y Mazarredo, Sub-
Director de política en el Ministerio de Estado
y Diputado á Cortes.

Sr. D. Felipe Naráñez y Garza, Director de la
Escuela especial de Ingenieros de Minas, Se-
cretario.

Director general: Sr. D. Nicolás de Caba-
nillas, autor del Manual de las sociedades mer-
cantiles, recomendado de real órden.

Director adjunto: Sr. D. Francisco Ducime-
tiere.

Direccion general en Madrid, calle de la Mag-
dalena, número 48, principal.

Ventajas especiales de esta Asociacion.

1a. Para formar parte de la Asociacion y par-
ticipar en todos sus beneficios, no se necesita fé
de bautismo, ni fé de vida, ni documento alguno.

2a. El suscriptor puede hacer sus entregas
cuando quiera, resultando de esto que sus dere-
chos nunca pueden caducar, ya por olvido, ya por
carecer de dinero, ya por cualquier otro motivo,
ni perder por consiguiente, los beneficios que las
entregas hayan producido.

3a. El importe de cada entrega puede fijarse
desde 20 rs. en adelante, á eleccion del suscriptor.

4a. El socio no está sujeto á formalidad nin-
guna cuya omision pudiera perjudicar sus inte-
reses.

5a. El fallecimiento del socio ó beneficiario
no hace perder nunca las cantidades entregadas,
ni los beneficios correspondientes á las mismas.

6a. Todo ó parte de estas cantidades y be-
neficios puede retirarse á voluntad del interesado.

7a. Para conocer los beneficios realizados, el
socio no tiene obligacion de esperar que trascur-
ran años. La Direccion le avisa lo que importan
cada mes.

8a. No se paga á la Direccion mas que medio

por ciento de las sumas entregadas en la Caja so-
cial en Madrid, y á medida que estas se verifican.

9a. Cada libreta de cuenta corriente que ne-
cesita el socio no cuesta mas que dos reales, y
sirve para mas de 200 entregas.

10a. La retribucion principal de la Direccion
se cobra sobre los beneficios efectivos realizados
por la Asociacion, de modo que el interés de los
sócios y el de la Direccion son completamente
idénticos y solidarios.

11a. Las liquidaciones y la capitalizacion de los
intereses se hace mensualmente, de lo que resulta
una notabilísima ventaja en favor de los imponen-
tes, como se demuestra por los guarismos estam-
pados mas abajo.

Cuatro palabras tomadas del Prospecto.

En todas partes se han formado establecimientos
con objeto de facilitar la colocacion de los ahor-
ros de los trabajadores en general, para que cada
uno pueda, por su voluntad y su trabajo, mejorar
su posicion, y asegurarse para el porvenir un bien-
estar proporcionado á su posicion y á sus es-
fuerzos.

Desgraciadamente á pesar de lo que en todas
partes se desarrolla la instruccion, muchísimas
personas, y justamente las que tendrían el mayor
interés en saberlo, ignoran todavía el poderoso
efecto de la capitalizacion de los intereses, má-
xime cuando esta se hace mensualmente, la
que sin embargo, al cabo de cierto número de
años, transforma las economias, por insignificantes
que sean, en un capital considerable, como se pue-
de ver por los cálculos continuados en el pros-
pecto con el epigrafe siguiente:

Producto de las entregas pasado cierto número
de años, y segun se hayan, de una sola vez,
anualmente ó por meses, capitalizando
los intereses mensualmente.

Estos cálculos demuestran, que con una econo-
mia de 10 rs. al mes, devengando por término me-
dio un beneficio mensual del 1 y 1/4 por 100 sea
el 15 por 100 anual, el imponente tendrá al
cabo de 10 años, un capital de 2,787 rs.,
70,098 al cabo de 30 años, y 314,057 al cabo de
40 años. Una economía anual de 100 rs. daría al
cabo de 20 años un capital de 13,510 rs. 62,469
al cabo de 30 años, y 279,856 al cabo de 40 años.

En fin, si un padre al nacimiento de su hijo im-
pusiera en La Beneficiosa 10 rs. al mes, durante
25 años, continuando el hijo la misma imposicion
otros 25 años, conseguiría éste á los 50 un capi-
tal de Rv. 1.397,176, y entre los dos no habrían
desembolsado mas que 6000 rs.!

Esta capitalizacion de los intereses, cuyos pro-
digiosos efectos acabamos de indicar, es la base
inmejorable de las operaciones de La Beneficiosa,
y no puede ser igualada por ninguna de las Com-
pañías que capitalizan los intereses por años ó por
semestres, pues haciéndose las liquidaciones men-
sualmente se consigue la notabilísima diferencia
siguiente:

1,000 rs. al cabo de 30 años ca-
pitalizados al 15 por 100 anualmente
producen. Rv. 66,212.

1,000 rs. al cabo de 30 años capita-
lizados al 15 por 100 mensualmente
(1.25 al mes) producen. 87,539.

Diferencia en favor de la capitaliza-
cion mensual. Rv. 21,327

Resultados de la Asociacion.

Convencidos los fundadores que cumplir vale mas
que prometer, prefieren que los hechos prácticos
determinen la verdadera importancia de los resul-
tados que se consigan.

De las liquidaciones mensuales hechas desde la
creacion de la Compañía, segun aparece en el Li-
bro de actas del Consejo de Vigilancia, compro-
badas por el mismo con la contabilidad general de
la Asociacion resulta que el interés anual abonado
por término medio á los imponentes, ha sido hasta
hoy de catorce por ciento.

Invirtiéndose principalmente los capitales en oper-
aciones de descuento de valores garantizados por
la Asociacion mútua titulada Manantial de ré-
dito cuyos numerosos sócios son todos solidarios,
se hallan rennidas bajo la misma Direccion dos
Compañías, que sin mancomunidad de intereses,
hacen las veces de Caja de ahorros y de Caja de
Descuentos, prestando ambas notables servicios, la
primera á los capitales, y la segunda al comercio
y á la industria.

Las personas que deseen mas pormenores y pros-
pectos podrán dirigirse al Representante de LA
BENEFICIOSA en Palma D. Eusebio Pascual—
Plaza de Atarazanas.

Venta.

En esta imprenta darán razon de quien tiene
para vender planteles de almendros buenos para
trasplantar á 5 y 6 sueldos uno.

Aviso al público.

En la tienda de pinturas frente al huerto del
Rey se ha hecho una gran rebaja en los géneros
siguientes.

Una libra goma laca	16 sueld.	din
Una idem aceite linaza cocido	4	"
Una idem id. sin cocer superior	3	"
Una idem blanco en pasta 1a.	3	4
Una idem id. 2a.	3	"
Una idem aplomada en pasta	2	8
Una idem negro en pasta	2	8
Una idem azul de Ultramar	12	"
Una idem aguarras Blanca	3	8
Una idem barnis copal de 1a.	18	"
Una idem id. 2a.	12	"
Una idem cola francesa 1a.	4	6
Una idem verde inglés	4	6
Una idem color de cielo	4	"
Una idem goma arabiga 1a.	3	6
Una idem id. 2a.	3	4
Una idem id. 3a.	3	"
Un pote fósforo vivo de 12 y 1/2 lib.	10	6

Además se encontrarán otros varios artículos
sumamente módicos.

Gran publicacion.

Historia de la muy noble, muy leal, cívica,
y coronada Villa de Madrid

DEDICADA Á S. A. R. EL PRÍNCIPE
DE ASTURIAS,

por D. Antonio Campan y Monpalau.

Condiciones de la publicacion: Saldrá por en-
tregas semanales de á dos pliegos de impresion
en folio ó mayor con viñetas intercaladas en el texto
y magníficas láminas tiradas aparte, dibujadas y
estampadas por los mejores artistas españoles.

Precios de la suscripcion: Se tiran dos magní-
ficas ediciones.

Una á 20 rs. entrega, y la otra á 12.

Punto de suscripcion en Palma: Escritorio pú-
blico, en los bajos de casa del Sr. Marqués del
Reguer, entre el Mercado y el Borne.

El coste á que por suscripcion tiene que cederse
la obra anunciada hoy que con tanta economía
se alcanza toda publicacion, habla mas alto que
nada respecto al mérito literario y artístico que
debe encerrar la que anunciamos, y que segun
noticias honrará la librería despacho ó bufete de
toda persona instruida y de gusto.

Editor responsable. - D. Joan Garcia de Paredes.

IMPRENTA DE LA V. DE VILLALONGA.

Cerca del Correo.

P. I. D. E.
Juan Villalonga